15/9/1999 – LA PATERNIDAD DE USTEDES

1605 – Por un momento todo continúa como está, pero viene llegando la hora en que no serán más padres y si, todos en una sola hermandad, y Yo seré el Padre de ustedes. Cada uno recibirá por aquello que hizo. Mi encuentro con ustedes, hijos amados, será el mayor acontecimiento de toda la historia. Todo aquél que tiene vida quedará sorprendido, porque no existe ser humano alguno que pueda imaginar como va a ser la vida que irá a tener de allí en adelante. Los incrédulos encuentran que todo esto es fruto de la imaginación conforme (a lo que) cada uno piensa, pero para ustedes, hijos Míos, Yo estoy realmente preparando. Cuando se hace un casamiento, no se manda las invitaciones a los invitados? De la misma forma son estos mensajes. Ellos sólo no van hacia los malagradecidos, los envidiosos, los incrédulos, los injustos y los fornicarios. Para esos, estas invitaciones no sirven ni puede servir mismo, porque no se puede amar a dos señores. Yo Soy el único Justo. El otro es mentiroso, cruel, asesino y devorador.

Entonces, queridos hijos e hijas Míos, ya se está casi en la hora para venir a participar del Gran Banquete y Yo mismo les quiero servir, así como hice cuando estuve en la Tierra. Hice todo lo que tenía que ser hecho. Lavé los pies de los Apóstoles, repartí el pan y el vino en la Santa Cena, curé a los lisiados, poniendo Mi mano también sobre los ciegos, sordos y mudos.

Este fue Mi trabajo y ahora no irá a ser diferente. ¿Por qué? Porque solo Yo seré el Padre de ustedes y todos será Mis hijos y Mis hijas. Será una belleza y una perfección de hombres y mujeres para vivir eternamente. Por la morada de ustedes, no necesitan preocuparse. Todo será una sorpresa. Solo voy a ver alegría, mucha alegría, cantos y alabanzas, pero nada exagerado. Las melodías serán en un tono bien suave, porque el cuerpo de ustedes ya no será más el mismo. Entonces, lo que pasó, pasó. No se puede comparar, pero sería como ropa vieja que ya no sirve para nada más. Así será este momento. Todo será transformado. Así será en este momento. Todo será transformado. Vean que, ni padre y madre van a precisar más pasar por todo esto como viene sucediendo, pues Yo Soy la Vida.

Dios Padre, Dios Hijo y Espíritu Santo.